



NEGOCIACIONES CLIMÁTICAS: CAMINO A LA COP27 - EGIPTO 2022

Autor:

Javiera Valencia

Edición periodística:

Cristóbal Moreno

PUBLICACIONES FUNDACIÓN TERRAM | www.terram.cl

Noviembre 2022

Contenido

INTRODUCCIÓN	3
CONTEXTO CIENTIFICO	4
COP26: PRINCIPALES ACUERDOS LOGRADOS EN GLASGOW	10
PRINCIPALES TEMAS DE NEGOCIACIÓN PARA LA COP27	13
CHILE EN LA COP27	21
CONCLUSIONES	22

INTRODUCCIÓN

Las negociaciones climáticas bajo el alero de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) son importantes instancias de negociación entre Estados miembros, para abordar medidas que permitan la acción climática necesaria para cumplir con el Acuerdo de París, que busca limitar el aumento de temperatura del planeta en no más de 2°C, tendiendo a que los esfuerzos sean en 1,5°C.

Dichas negociaciones siguen su curso después de la XXVI Conferencia de las Partes (COP26), realizada en noviembre pasado en Glasgow, Escocia. Este año, la presidencia de las negociaciones la tomará Egipto, programando la COP27 en la ciudad de Sharm El-Sheikh, del 7 al 18 de noviembre de 2022.

Se espera que en la COP27 asistan un poco más de 30.000 personas. En la COP26, alojada en Glasgow, hubo sobre 40 mil asistentes, incluyendo 22.274 delegados, 14.124 observadores y 3.886 representantes de medios de comunicación (United Nations, 2022).

La COP27 está inserta en un complejo contexto marcado por la guerra entre Ucrania y Rusia, aumentando la tensión geopolítica además de la demanda por combustibles fósiles; la pandemia a causa del SARS-CoV-2 generando una crisis sanitaria relevante, que reflejó además la brecha entre países ricos y pobres por conseguir acceso a la vacuna; y la actual crisis ambiental con pérdida de biodiversidad y aumento de eventos extremos, todos escenarios mundiales que dificultan los esfuerzos para acelerar la ambición requerida que evite el aumento de los 2°C a fines de siglo.

A pesar del complicado contexto político y económico, el escenario científico sigue evidenciando la importancia de tomar acciones rápidas y concretas para abordar el cambio global. El Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, *Intergovernmental Panel on Climate Change*, por sus siglas en inglés) que se encuentra en su Sexto Ciclo de Evaluación, finalizó en febrero reporte denominado “Cambio Climático 2022: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad” correspondiente al Grupo de Trabajo II (AR6, WGII), (IPCC, 2022a); así mismo, en el mes de abril, el Grupo de Trabajo III publicó su reporte sobre Mitigación del Cambio Climático (AR6, WGIII), (IPCC, 2022b). Ambos reportes marcan pautas y entregan antecedentes científicos para que los gobiernos tomen decisiones.

En síntesis, estos documentos hacen un férreo llamado a aumentar la ambición de los gobiernos en medidas de adaptación y mitigación, ya que las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) siguen aumentando y los impactos del cambio climático se perciben fuertemente en los países más vulnerables. En ese contexto científico y político, a continuación, se entregarán antecedentes que contextualizarán el escenario de las negociaciones alrededor de la COP27 de la CMNUCC.

CONTEXTO CIENTIFICO - REPORTE IPCC: IMPACTOS, ADAPTACIÓN Y VULNERABILIDAD (AR6, WGII) y MITIGACIÓN (AR6, WGIII) EN MIRAS DE LA COP27

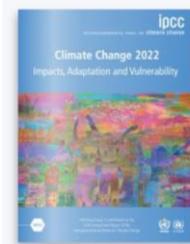
El IPCC fue creado en el año 1988, con el objetivo de elaborar informes científicos sobre el cambio climático para la CMNUCC. Su objetivo es sintetizar y entregar evidencia científica, técnica y socioeconómica sobre los impactos del cambio climático, para que los Estados adopten decisiones bajo el contexto de las negociaciones de la Convención y así, elaboren políticas públicas adecuadas. Sus informes son redactados aproximadamente cada 5 años, denominados como *ciclos de evaluación*, encontrándonos en estos momentos en el sexto ciclo (AR6 por sus siglas en inglés). Los reportes son elaborados por Grupos de Trabajo (WG por sus siglas en inglés) y separados por temáticas, en donde se evalúa dicha información y se traduce en una serie de escenarios que ponen a disposición de los Estados miembros, quienes revisan el reporte y lo aprueban para su publicación.

El IPCC para la elaboración de sus reportes revisa cientos de publicaciones científicas de todo el mundo y dependerá de la cantidad de publicaciones (mayor o menor literatura disponible), el grado de confianza de las afirmaciones que el IPCC reporte en su documento.

Sobre las publicaciones, el penúltimo reporte publicado corresponde al Reporte sobre Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad (IPCC, 2022a), elaborado por el Grupo de Trabajo II (WGII) y publicado en febrero del 2022. El último reporte corresponde al Grupo de Trabajo III (WGIII) y la temática es Mitigación, publicado en abril, también del presente año (IPCC, 2022b).

En cuanto al escenario científico, los principales mensajes que ambos reportes entregan son:

- Reporte del WGII sobre Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad (IPCC, 2022a), es categórico al indicar que, con el aumento de temperatura del planeta, los sistemas humanos y naturales alcanzarán límites en su capacidad de adaptación, aumentando con ello las pérdidas y daños provocados por los impactos del cambio climático.
- Entendiendo que la biodiversidad y los ecosistemas son claves para la permanencia humana en el planeta, “la pérdida y degradación de la biodiversidad, los daños y la



Para el Reporte del WGII sobre Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad, fue coordinado por 270 autores abarcando 67 países. Se evaluaron alrededor de 34 mil artículos científicos desde el año 2014 a la fecha. En esta oportunidad, la brecha de género en la participación de científicas se achica, alcanzando una participación del 41%.

Científicos de renombre colaboran voluntariamente en el IPCC, destacando entre ellas a dos científicas chilenas, como la actual Ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas (WGI) y la investigadora de la Universidad de Chile, Paulina Aldunce (WGII).

transformación de los ecosistemas ya son riesgos clave para todas las regiones debido al calentamiento global que ya estamos viviendo y seguirán aumentando con cada incremento del calentamiento global (nivel de confianza muy alto)” (IPCC, 2022a; p.14).

Ecosistemas terrestres	Entre el 3 al 14 % de las especies evaluadas probablemente enfrentarán un riesgo muy alto de extinción a niveles de calentamiento global de 1,5 °C, aumentando hasta el 3 al 18 % a 2 °C, del 3 al 29 % a 3 °C, 3 a 39% a 4°C, y de 3 a 48% a 5°C.
Ecosistemas oceánicos y costeros	El riesgo de pérdida de biodiversidad oscila entre moderado y muy alto para un nivel de calentamiento global de 1,5 °C y es de moderado a muy alto para 2 °C, pero con más ecosistemas en riesgo alto y muy alto (nivel de confianza alto), y aumenta de alta a muy alta en la mayoría de los ecosistemas oceánicos y costeros en 3 °C (confianza media a alta, según el ecosistema).

Tabla de impactos en biodiversidad. Fuente: IPCC, 2022a.

- El IPCC proyecta que el riesgo de extinción “es muy alto para las especies endémicas en los puntos críticos de biodiversidad, y que se duplique al menos del 2 % entre los niveles de calentamiento global de 1,5 °C y 2 °C y se multiplique al menos por diez si el calentamiento aumenta de 1,5 °C a 3 °C (confianza media)” (IPCC, 2022a; p.14).
- Con un grado de alta confianza que “los impactos y riesgos del cambio climático son cada vez más complejos y difíciles de gestionar. Múltiples peligros climáticos ocurrirán simultáneamente, y múltiples riesgos climáticos y no climáticos interactuarán, lo que resultará en un riesgo general compuesto y riesgos en cascada a través de sectores y regiones. Algunas respuestas al cambio climático generan nuevos impactos y riesgos” (IPCC, 2022a; p.18).
- Reporte del WGIII sobre Mitigación al Cambio Climático, indica que para que el aumento de temperatura del planeta no aumente en 2°C, las emisiones de gases efecto invernadero deberían: 1) alcanzar su nivel máximo el año 2025; 2) deben reducirse las emisiones drásticamente en un 43% a más tardar para el 2030; y 3) se debe reducir el metano en un tercio de la actualidad (IPCC, 2022b). Sin embargo, aun cuando se cumpla los puntos anteriormente expuestos, es casi inevitable que se supere este umbral de temperatura por un periodo corto de tiempo, pero podríamos volver a situarnos por debajo de él a finales de siglo (IPCC, 2022b).

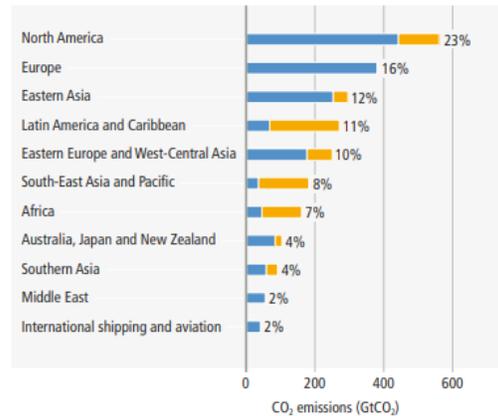
	1,5°C	2°C
Estabilización de Temperatura Global	Alcanzar emisiones netas de CO2 a principios de la década de 2050.	Emisiones de CO2 alcancen su nivel máximo en 2025, a más tardar, y que se reduzcan en un cuarto antes de 2030.

Cuadro explicativo para lograr la estabilización de la temperatura versus las fechas tope para las emisiones respectivas. Fuente: Elaboración propia en base a IPCC, 2022b.

Es necesario mencionar que ambos Reportes no son la excepción del IPCC para advertir la urgencia que se requiere para que los Estados integren medidas ambiciosas y que logren modificar conductas que hoy son parte de un modelo de desarrollo alto en emisiones de gases efecto invernadero. Sin embargo, el problema no solo radica en que las grandes economías son las que más contaminan en emisiones, sino que las economías pequeñas y menos desarrolladas son las que menor capacidad tienen de enfrentar los impactos de cambio global, efectos que ya se aprecian y que países más vulnerables trasladan a instancias como las COP para poder sensibilizar a los grandes líderes mundiales ahí reunidos.

Emisiones históricas de CO2 antropogénicas netas acumuladas, por región (1850-2019)

Fuente: IPCC, 2022b.



Cabe destacar que los Reportes del IPCC no desarrollan sus informes de manera detallada país por país, sino al contrario, lo hacen por macro regiones. Esto permite también tener una mirada geopolítica y encontrar puntos en común, que facilite a los Estados similares y más pequeños, alinearse en enfoques semejantes de negociación.

Los principales impactos del Cambio Climático para Latinoamérica mencionados en el Reporte (AR6, WGII):

En su Capítulo 12 (Castellanos et al., 2022), que desarrolla puntualmente temáticas para la región, el IPCC es enfático en mencionar que los riesgos dependerán de la vulnerabilidad y exposición a eventos extremos, dejando en evidencia que es necesario considerar y adaptar políticas públicas que minimicen tales impactos, como medidas de ordenamiento y planificación territorial que permitan disminuir los daños de dichos eventos.

El IPCC menciona que la región de América latina se encuentra altamente expuesta, vulnerable e impactada por el cambio climático, destacando entre ellos (IPCC, 2022a; p.17):

- Riego para la seguridad del agua;
- Graves efectos en la salud debido al aumento de las epidemias, en particular enfermedades transmitidas por vectores;
- Degradación de ecosistemas coralinos y blanqueamiento de corales;
- Riesgo para la seguridad alimentaria debido a sequías extremas/frecuentes;
- Daños a vidas e infraestructura debido a inundaciones, deslizamientos de tierra, aumento del nivel del mar, marejadas y erosión costera.

Sobre temáticas específicas de trabajo y mención en el reporte, destacan:

Eventos extremos: un problema grave para la región es el aumento en la frecuencia de sequías, la que influirá directamente en la disponibilidad de agua potable, como también de alimentos; Las sequías inciden directamente en la producción agrícola y cultivos, lo que trae consigo problemas de seguridad alimentaria, especialmente a poblaciones más vulnerables (muy alta confianza); Otro impacto que se está evidenciando es el continuo derretimiento de los glaciares de Los Andes, que son fuentes de agua para la mantención y estabilidad de ecosistemas naturales aguas abajo, como también, la dependencia del acceso al agua para sistemas vida humana (Castellanos et al., 2022).

Sobre medidas de Adaptación: el Reporte menciona que las acciones de adaptación en Latinoamérica han aumentado, pero sigue existiendo brechas como la debilidad institucional y el financiamiento, que permita que los gobiernos implementen medidas (Castellanos et al., 2022). Esto sin duda, pone límites a las medidas de adaptación, considerando que la mayoría del financiamiento climático es destinado a acciones de reducción de emisiones de gases efecto invernadero; El reporte hace un fuerte llamado a buscar la adaptación resiliente al clima, que busque nivelar la desigualdad, la pobreza, más que seguir concentrando en acciones concretas para temas puntuales; Se considera que la adaptación es un tema transversal a otras políticas de Estado, que van más allá de políticas climáticas, sino que también sociales, económicas y culturales altamente entrelazadas con aspectos ambientales; El IPCC advierte que, si las medidas de adaptación no se aceleran, aumentarán las pérdidas y daños ocasionados por los impactos del cambio climático (IPCC, 2022a).

Latinoamérica no es la excepción, incluso en nuestro país ya presencia problemas de sequía que afecta el acceso al consumo humano del agua, sin olvidar que aquellas economías de subsistencia como las comunidades agrícolas, agricultura familiar campesina y/o pequeños agricultores y campesinos, como población más vulnerable a este tipo de impactos (CR2, 2015).

Otro punto relevante en cuanto a adaptación es la mención explícita a la importancia de que estas medidas sean elaboradas y trabajadas junto con las comunidades, ya que se

disminuiría así la vulnerabilidad en vez de aumentarla. Desde esa perspectiva, destaca la mención al “conocimiento indígena” y el “conocimiento local” (Castellanos et al., 2022; p.1726-1727), como herramientas claves para incluirlos, especialmente en países con importantes porcentajes de población rural, como es el caso de Latinoamérica.

Otro tema que el IPCC resalta es que el cambio climático facilita enfermedades infecciosas, ya que el aumento de temperaturas permite la sobrevivencia de virus y bacterias, como la facilitación de ambientes cálidos para enfermedades que se transmiten mediante vectores como insectos, tales como el dengue y el zika (Castellanos et al., 2022; p.1691 y Cissé et al., 2022). En su Capítulo 7 (Cissé et al., 2022), el reporte del IPCC indica con un rango de confianza media que este tipo de enfermedades aumentará, lo que requiere de medidas de adaptación en sistemas de salud y educación a la población.

Sobre la necesidad de implementar medidas de adaptación: “La adaptación, en respuesta al cambio climático actual, consiste en reducir los riesgos climáticos y la vulnerabilidad principalmente a través del ajuste de los sistemas existentes. Existen muchas opciones de adaptación y se utilizan para ayudar a gestionar los impactos proyectados del cambio climático, pero su implementación depende de la capacidad y eficacia de los procesos de gobernanza y toma de decisiones. Estas y otras condiciones propicias también pueden apoyar el desarrollo resiliente al clima” (IPCC, 2022a; p.20).

Sobre Pérdidas y Daños: Como el concepto lo indica, las *pérdidas y daños* hace referencia en abordar bajo la Convención, aquellas pérdidas y daños que se generan con los impactos del cambio climático. El IPCC recalca que la adaptación no evita todas las pérdidas y daños, pero si contribuyen a disminuirlos o incluso impedirlos, ya que “estos se distribuyen de manera desigual entre sistemas, regiones y sectores y no se abordan de manera integral por parte de los sistemas financieros, la gobernanza y los arreglos institucionales, en particular en los países en desarrollo vulnerables” (IPCCa, 2022; p.26). Para la región se evidencian daños y pérdidas materiales, económicas y de vidas humanas provocadas por inundaciones, aumento en el nivel del mar, paso de huracanes, e incluso sequías, afectando también la salud y seguridad alimentaria, cultivos y comprometiendo la nutrición de las comunidades más vulnerables (Cissé et al., 2022 y Castellanos et al., 2022; p.1710). Medidas de adaptación permitirían abordar estos problemas, sin embargo, cada vez aumentan y se vuelven cada vez más difíciles de evitar, concentrándose fuertemente entre las poblaciones vulnerables más pobres (Castellanos et al., 2022).

Full Report IPCC (IPCC, 2022c):

Es necesario mencionar que dentro del *Full Report*, texto producido por el IPCC en que menciona las publicaciones que han revisado para elaborar las evaluaciones y síntesis científicas, Chile no deja de mencionare a raíz de la constatación científica de ciertos fenómenos, tales como:

- **Tormenta de fuego:** Se hace mención específica a la denominada tormenta de fuego de Chile o mega incendios, ocurrida en enero del 2017, calcinando cerca de 350.000 hectáreas en la zona centro y sur del país. Menciona a su vez, que el humo de los aproximados 50 incendios expuso a 9,5 millones de

personas a la contaminación del aire, provocando 76 muertes prematuras; los costos que el Estado asumió superaron los 360 millones de dólares (Caretta et al., 2022; p.589).

- **Infraestructura Natural y Ecológica:** Se menciona como las costas están expuesta al aumento del nivel del mar, erosión por la acción del oleaje e inundaciones debido al aumento de los eventos de tormentas. Las playas, en particular, están muy expuestas a la erosión costera inducida por el clima, mencionando el caso de la Bahía de Valparaíso, Chile, afectada por los eventos de El Niño Oscilación del Sur (ENOS), que han causado un aumento adicional de 15-20 cm en el nivel medio del mar (Dodman et al., 2022; p.935).
- **Peligros:** Se menciona los episodios de megasequía para la zona central; el derretimiento de glaciares; aumento del nivel de mar en 5 mm y episodios de altura de oleaje productos de eventos de El Niño llegando a máximos de aumento del nivel del mar entre 15 y 20 cm sobre el promedio; aumento de incendios asociados a eventos de altas temperaturas (Castellanos et al., 2022; p.1713).

Se detectó que los incendios forestales en Patagonia (frecuencia e intensidad) han aumentado a un ritmo preocupante (Castellanos et al., 2022; p.1717). También se menciona la disminución de la masa glaciar, mencionando explícitamente que el glaciar Echaurren Norte, perdió el 65 % de su área original en el período 1955–2015 y se desagregó en dos cuerpos de hielo a fines de la década de 1990 (Castellanos et al., 2022; p.1717).

- **Vulnerabilidad:** Se menciona que los ecosistemas están altamente vulnerables ante los rápidos cambios en la temperatura y precipitaciones. Destaca que los ecosistemas con especies exóticas son más vulnerables a incendios forestales que los bosques nativos, dado que predominan los suelos degradados y cercanía a asentamientos humanos. Ecosistemas costero-marinos como dunas, playas arenosas y humedales, ya evidencian deterioro (Castellanos et al., 2022; p.1714).

Sobre el acceso al agua muestra una vulnerabilidad muy alta (nivel de confianza alto) debido a la gobernanza actual centrada en el mercado, donde las comunidades rurales son las más perjudicadas al no contar con garantías sobre su acceso (Castellanos et al., 2022; p.1715). Las sequías son una gran amenaza para la seguridad hídrica, ya que el abastecimiento desde los ríos depende de las precipitaciones y derretimiento de nieves, previendo cambios en los usos de suelo y la agricultura de riego (Castellanos et al., 2022; p.1715).

La exposición y vulnerabilidad a riesgos psicosociales son mencionados ante desastres naturales como terremotos. También se menciona que nuestro país posee desigualdades significativas dependiendo de factores socioeconómicos, geográficos y de género (nivel de confianza alto), los que se ven incrementados por la ausencia de planificación y simulacros locales y la falta de coordinación ante dichos eventos naturales (Castellanos et al., 2022; p.1714).

- **Impactos:** Se menciona que es posible que el bosque valdiviano sufra cambios en su hábitat, con pérdida de cobertura vegetal (Castellanos et al., 2022; p.1715); El aumento de temperaturas ha generado la presencia y extensión de lagos glaciares en Los Andes centrales, Patagonia norte y Patagonia austral. Se han observado el aumento de inundaciones por desbordamiento de lagos glaciares (GLOF), avalanchas de hielo y rocas y lahares de volcanes cubiertos de hielo (Castellanos et al., 2022; p.1715); La sequía y aumento de temperatura ha reducido el caudal de ríos que abastecen a ciudades, como Santiago, con importantes efectos negativos sobre la calidad del agua; también la sequía ha afectado a algunos humedales y se prevé que afectarán en gran medida la demanda de agua de los sectores agrícolas (Castellanos et al., 2022; p.1715).
Hay poca evidencia sobre el retroceso de la costa atribuido al cambio climático, pero el aumento de la intensidad del viento a lo largo de la costa central de Chile ha causado daños en infraestructura; el aumento de la radiación, temperaturas y la disminución de las precipitaciones, junto con el aumento

de la carga de nutrientes han incrementado los eventos de afloramiento algal, produciendo mortalidades masivas de fauna (alta confianza); Se proyecta que ecosistemas oceánicos y costeros, especialmente las zonas económicas exclusivas, se verán muy afectadas por el cambio climático en el mediano y largo plazo (Castellanos et al., 2022; p.1716).

En conclusión, la COP27 se apresta con dos reportes del IPCC aprobados y publicados este año, que son categóricos en evidenciar la necesidad de tomar medidas ambiciosas y urgentes que contribuyan a aminorar la emergencia climática que estamos viviendo. Es así como varias organizaciones de sociedad civil en el amplio sentido de las temáticas que trabajan, utilizan los argumentos científicos para tener una agenda que contribuya a avanzar en temáticas de negociación, tales como el caso de las Pérdidas y Daños, Adaptación y Financiamiento, aspectos claves para fortalecer en esta nueva sesión de negociaciones.

COP26: PRINCIPALES ACUERDOS LOGRADOS EN GLASGOW

Post pandemia se retoma la discusión climática en Glasgow, Reino Unido, quien toma la presidencia post COP25 que deja Chile en Madrid, España. Y aunque durante el año 2020 no hubo Conferencia de las Partes por problemas de seguridad sanitaria, Reino Unido decidió retomar el compromiso adquirido ante la emergencia climática en la cual nos encontramos. De esta manera, las dos semanas de trabajo de la COP26 durante el año 2021 arrojó como los principales resultados los siguientes puntos:

Acción aceleradora: Las partes reconocieron la urgencia climática en la que nos encontramos, la que requiere reducir en un 45% las emisiones para alcanzar la carbono neutralidad al 2050. Y aunque las actuales Contribuciones Nacionales están por debajo de lo requerido, el *Pacto de Glasgow* (UNFCCC, 2022a) insta a las partes a adelantar la presentación de las nuevas Contribuciones Nacionales para el próximo año, en vez de presentarlas el 2025 de acuerdo con lo establecido en el Acuerdo de París. De igual manera, se mandata para que la Convención realice un informe de síntesis anual de las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDCs, por sus siglas en inglés) para evaluar el nivel de cumplimiento de las metas propuestas.

Las Reglas del Acuerdo de París: El denominado *Libro de Reglas de París* no logró finalizarse en Madrid con la COP25, logrando en Glasgow acuerdo para abordar los temas que estaban pendientes (UNFCCC, 2022a). El denominado Artículo 6 del Acuerdo de París, que aborda mercados de carbono y las normas relacionadas para comprar reducciones de emisiones a países, como también se cerró las conversaciones sobre el *Marco de Transparencia Mejorado*, que busca definir plazos y formatos para que los Estados informen sus progresos de manera periódica, lo que contribuye a mejorar la confianza y seguridad de que todas las partes están contribuyendo y esforzándose en lograr las metas establecidas.

Reforzar el apoyo a las medidas de Adaptación: El *Pacto de Glasgow* también tuvo como objetivo duplicar el financiamiento para los países en desarrollo, aspecto que permitirá flujos para adaptarse al cambio climático. Aunque movilizar financiamiento es clave y siempre ha sido una temática compleja de lograr, la meta busca beneficiar a los países más pobres y poblaciones más vulnerables. En Glasgow se estableció un programa de trabajo que oriente a definir un objetivo global sobre adaptación, ya que el origen de la CMNUCC solo abordaba reducir emisiones, sin embargo, el Acuerdo de París valora la adaptación como un eje central, pero no obliga a las partes a incluir medidas que la aborden en sus Contribuciones Nacionales. Este programa de trabajo debe identificar necesidades colectivas en la búsqueda de soluciones.

Combustibles fósiles: Desde los inicios de la CMNUCC la dependencia de los combustibles fósiles como el carbón, gas y petróleo ha marcado diferencias entre grandes y pequeñas economías -la mayoría dependiente de ellos- como también ha sido parte de la agenda de sociedad civil y organizaciones que presionan para su eliminación. Y uno de los temas más álgidos durante la COP26 fue acordar la reducción gradual del carbón como de subsidios a los combustibles fósiles, dado que nunca en la historia de las COPs se había adoptado este lenguaje en alguna decisión. Sin embargo, originalmente se plateaba la “eliminación” del uso del carbón para energía, mientras que el consenso fue utilizar la palabra “reducción” ante la negativa de India. Este tema no pasó indiferente y se catalogó de poco ambicioso.

Movilización de financiamiento climático: En Glasgow los países desarrollados se comprometieron reunir un fondo de 100.000 millones de dólares al año, el que sería destinado para los países en desarrollo. Sin embargo, la movilización de estos flujos no ha ocurrido y existe el ánimo de aplazarlo para lograr esta meta al año 2023. Este tema será uno de los puntos clave de la COP27, pues es transversal a la mayoría de la agenda climática, por lo demás, es una constante tensión entre países ricos y pobres, siendo los últimos quienes demandan apoyo financiero por ser más vulnerables.

Sociedad civil también aboga por presionar la agenda, dado que el financiamiento existe sigue siendo inadecuado, independiente de que los fondos estén destinados a medidas de adaptación, mitigación, asistencia humanitaria o fondos de cooperación para el desarrollo.

Pérdidas y daños: Un tema que tomo mucha notoriedad fue pérdidas y daños, ya que día tras día se evidencia la ocurrencia de eventos ambientales que afectan, especialmente, a las poblaciones más vulnerables que tienen menor capacidad de respuesta. Esta temática de negociación es relativamente nueva y ha sido promovida principalmente los países insulares y pequeñas economías que menor capacidad tienen de reponerse ante este tipo de eventos, y se buscan disminuir, evitar y abordar las pérdidas y daños generados por los efectos del cambio climático.

En la COP26, se logró que los países fortalecieran *la Red de Santiago* (Santiago Network) que se generó en la COP25 (UNFCCC, 2022) la que reúne a los países más vulnerables con proveedores de asistencia técnica, conocimientos, ayuda humanitaria e incluso recursos

para abordar los riesgos climáticos. En la misma materia, el *Diálogo de Glasgow* busca orientar la discusión y acuerdos para movilizar financiamiento. Sin embargo, un tema que complejiza la discusión tiene relación con que el G77 y los países islas buscan que este acápite permita *compensaciones*, materia que fue bloqueada por Estados Unidos y la Unión Europea.

Otras temáticas interesantes que logró la cumbre en Reino Unido fueron:

Abordar las emisiones de metano: El metano es uno de los gases efecto invernadero responsable de un tercio del calentamiento global, por lo que reducir sus emisiones es vital, considerando que históricamente la discusión la lidera el dióxido de carbono. En Glasgow, la Unión Europea y Estados Unidos promovieron la firma de un acuerdo sobre metano que busca limitar las emisiones en un 30% para el año 2030, en comparación con los niveles de 2020. Este compromiso reúne la firma de 103 países, incluyendo 15 de los principales emisores. Chile se sumó al acuerdo, sin embargo, no se sumaron a la firma Rusia, China, India ni Australia, que son cuatro de los grandes emisores y juntos representan el 40% de las emisiones de dicho gas¹.

Bosques: Los bosques son grandes sumideros de carbono, por lo que detener su deforestación y con ello la pérdida de suelos es vital. En la COP26 se logró un acuerdo que reunió a 137 países para detener la pérdida de bosques y la degradación del suelo al 2030. Este compromiso tiene un respaldo financiero por parte de fondos públicos y privados, incluyendo algunas instituciones financieras que se comprometieron a eliminar inversiones vinculadas a deforestación.

Movilización de financiamiento privado: Un tema que ha trascendido en la acción climática más allá de las medidas y compromisos por parte de los Estados miembros de la Convención, es el compromiso que está adoptando el sector privado. En esta oportunidad, instituciones financieras privadas y también algunos bancos centrales anunciaron medidas financieras para contribuir a lograr cero emisiones netas globales. Un ejemplo de estos esfuerzos es la *Alianza Financiera de Glasgow para NetZero*, que reúne a más de 450 empresas en 45 países que controlan \$130 billones de dólares en activos.

¹ COP26: 105 países, incluido Chile, acuerdan reducir el metano para salvar los bosques. Disponible en: <https://acera.cl/cop26-105-paises-incluido-chile-acuerdan-reducir-el-metano-para-salvar-los-bosques/#:~:text=salvar%20los%20bosques-,COP26%3A%20105%20pa%C3%ADses%2C%20incluido%20Chile%2C%20acuerdan%20reducir%20el%20metano,emisiones%20en%2030%25%20hasta%202030.>

PRINCIPALES TEMAS DE NEGOCIACIÓN PARA LA COP27

Las Conferencias de las Partes son aquellas instancias donde los Estados miembros de la CMNUCC tiene un espacio de 2 semanas de arduas negociaciones que buscan consenso. Durante este tiempo, son múltiples las temáticas de trabajo, en que los Estados se asocian en *grupos negociadores* donde se reúnen países con miradas afines, permitiendo negociar en bloque para tener mayor fuerza en sus posiciones, como también, abarcar el máximo de temáticas de negociación, ya que las delegaciones cuentan con un presupuesto acotado que no permite tener un negociador por tema de discusión.

Sobre las variadas temáticas de negociación que ocurren en las COPs, a continuación, abordaremos los principales tópicos que marcarán la agenda de la COP27, como también aquellos, donde Chile estará negociando su posición al interior del Grupo AILAC². Cabe destacar, que las temáticas de trabajo no son aisladas, sino que vienen de una secuencia de Conferencias anteriores y también de reuniones entre las COP -denominadas reuniones intersesionesales-, donde las temáticas van evolucionando y/o profundizándose para su discusión y posterior aplicación.

También, es necesario destacar que el amplio marco de trabajo es el Acuerdo de París (además de resolver temáticas propias del funcionamiento de la Convención), que entre otros aspectos pretende reunir esfuerzos para que el aumento de temperatura del planeta no sobrepase los 2°C a fin de siglo, con intención de no sobrepasar los 1,5°C. En todo este contexto, el IPCC juega un rol clave en la publicación de sus reportes, porque contribuye a demostrar con evidencia científica la urgencia que requiere adoptar medidas más ambiciosas. De igual manera, el llamado ha sido tajante: las actuales medidas y/o compromisos **no alcanzan para cumplir el principal objetivo del Acuerdo de París**, de limitar el aumento de temperatura por debajo de los 2°C.

Un reporte elaborado en octubre por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP, por sus siglas en inglés) presenta la brecha entre los objetivos y las tendencias en las emisiones actuales. El documento menciona que la implementación de los actuales compromisos de los Estados, generarían en el aumento de temperatura entre 2,4 y 2,8°C para fin de siglo, ya que la reducción de emisiones solo logra disminuir en 0,3% al año 2030. Esto no se condice con la meta planteada por el acuerdo de París (United Nations Environment Programme, 2022).

² El grupo negociador donde se encuentra Chile es AILAC que significa Asociación Independiente de Latinoamérica y el Caribe, alianza que la componen los países de Colombia, Perú, Costa, Rica, Guatemala, Panamá Honduras y Paraguay. Una de las principales temáticas de trabajo que ha tenido esta alianza, bajo el liderazgo de Chile, es la Adaptación. Esto, porque en términos comparativos, la región latinoamericana emite pocos gases efecto invernadero en relación a grandes economías, sin embargo, el desafío está en adaptarnos a los cambios que el cambio climático genera. Mayor información en <https://mma.gob.cl/cambio-climatico/el-rol-de-chile-en-ailac/>

Es por esta razón, que ad portas de la COP27, el secretario general de Naciones Unidas, Antonio Guterres, hizo un incisivo llamado a los líderes mundiales que aterrizarán en la COP27: “Los compromisos con el cero neto valen cero sin los planes, políticas y acciones que lo respalden. Nuestro mundo no puede permitirse más *greenwashing*, falsos motores o cambios tardíos (...) debemos cerrar la brecha de emisiones antes de que la catástrofe climática se acerque a todos nosotros”³. Por todo lo anterior, la agenda de sociedad civil se respalda en este contexto para incitar a los Estados a comprometer medidas ambiciosas y consecuentes para lograrlo.

A pesar de la presión que existe por los países en desarrollo de avanzar en lo anterior - especialmente en términos de movilización de financiamiento-, el escenario político para la COP27 también tendrá otros componentes, como la guerra entre Rusia y Ucrania que ha tensionado la dependencia energética especialmente de Europa⁴, y también el aumento en la tensión entre China y Estados Unidos.

Cabe destacar que tanto China como Estados Unidos son los dos principales emisores de gases efecto invernadero, alcanzando en conjunto cerca del 40% de las emisiones globales. Además, son dos grandes potencias con capacidad de movilizar financiamiento para países menos desarrollados, sin embargo, China se define como país en desarrollo, siendo parte del grupo negociador del G77+China. La diferencia entre ambos países es histórica más allá de la discusión climática y sus compromisos, sino que últimamente se ha distanciado a raíz de la situación política en Taiwán, provocando que China haya disminuido al mínimo su participación en el diálogo climático, nivel de suspenderlo semanas antes de comenzar la COP27⁵. Si bien estas potencias no han logrado un diálogo fluido históricamente, la gestión de Obama permitió una cercanía que logró el Acuerdo de París, justamente porque ambas potencias decidieron un trabajo conjunto⁶. Sin embargo, el distanciamiento desde el 2015 a la fecha bajo la administración de Trump, ha tensionado incluso, al punto que el mismo Guterres -como secretario general de Naciones Unidas-, ha mostrado su preocupación pública, elaborando un férreo llamado a ambos países a unirse al diálogo climático⁷. De

³ World headed for climate catastrophe without urgent action: UN Secretary-General. Disponible en: <https://www.unep.org/news-and-stories/story/world-headed-climate-catastrophe-without-urgent-action-un-secretary-general>

⁴ Economic repercussions of Russia's war on Ukraine – Weekly Digest. Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/733715/IPOL_BRI\(2022\)733715_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2022/733715/IPOL_BRI(2022)733715_EN.pdf)

⁵ China suspende acuerdos de cooperación con EE.UU y sanciona a Pelosi como represalia por su viaje a Taiwán. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62442221>

⁶ EEUU y China acuerdan abordar juntos el cambio climático. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/internacional-clima-eeuu-china-idLTASIEA1E03520140215>

⁷ ONU advierte de que "no hay manera" de afrontar el cambio climático sin cooperación de EEUU y China. Disponible en: <https://es.euronews.com/2022/08/05/china-eeuu-clima>

todos modos, Estados Unidos ha confirmado asistencia a la COP con la presencia del ex secretario de Estado de Estados Unidos y actual emisario para el clima, John Kerry.

Otro punto no menor para el avance de las negociaciones en esta jornada tiene relación con el liderazgo que pueda generar Egipto en la presidencia de la COP27, bajo el mandato de Sameh Shoukry, ministro de Asuntos Exteriores de Egipto y presidente designado de la COP27. Si bien las pautas se marcan en el trabajo previo a la COP, Egipto históricamente es un país que no se ha destacado por promover la acción climática, siendo uno de los países con intereses creados en la producción de petróleo junto con el resto de los países árabes. Aunque por rotación la COP debía asentarse en África, Egipto no ha demostrado mucho liderazgo ni ambición política para lograr medias necesarias, no definiendo con claridad cuál serán las metas que se pretenden lograr en esta oportunidad.

A pocos días de comenzar la sesión número 27 de la COP, se puede resumir que las temáticas de mayor relevancia serán: **mitigación, adaptación, financiamiento climático y pérdidas y daños**, aspectos relacionados con el **balance mundial** y continuidad a los nuevos compromisos adquiridos en Glasgow, lo que se esbozarán a continuación:

Mitigación

Las metas asociadas a reducir las emisiones no son suficientes para que la temperatura del planeta no se eleve, manteniendo la tensión en lograr compromisos ambiciosos por parte de los grandes emisores, como uno de los principales desafíos en la COP27. Como la mayoría de los compromisos de los Estados abordan la reducción de emisiones en las NDCs, en la COP26 se solicitó que los países revisaran y fortalecieran sus NDCs para fines del año 2022, dado que en la actualidad las metas no logran cumplir lo que establece el Acuerdo de París. Sin embargo, la actualización y modificación de compromisos se ve lejana de cumplir, ya que, al mes de septiembre del 2022, solo 24 partes -de 193 en total- han depositado dicha actualización⁸, incluyendo países con altas emisiones como India, Australia, Indonesia y Egipto.

El escenario de la guerra entre Rusia y Ucrania ha dejado en evidencia la dependencia de los combustibles fósiles, lo que ha sensibilizado a la Unión Europea a buscar mecanismos que permitan mayor independencia energética, como también incluir medidas y políticas de eficiencia energética. Sin embargo, la escasez del gas natural ha movilizó a algunos países de Europa a reabrir sus plantas de carbón, mientras el Parlamento Europeo y la Unión Europea -como bloque negociador- han avanzado con señales que apuntan a abordar la crisis climática y energética, tales como la aprobación de la Ley Europea del Clima en el año

⁸ Los planes climáticos siguen siendo insuficientes: se necesitan medidas más ambiciosas ya. Disponible en: <https://unfccc.int/es/news/los-planes-climaticos-siguen-siendo-insuficientes-se-necesitan-medidas-mas-ambiciosas-ya>

2021, el denominado Pacto Verde Europeo, que pretende alcanzar la neutralidad en sus emisiones en la Unión Europea al 2050 como compromiso vinculante para sus Estados miembros y además, negociaciones internas de nuevas medidas que permita objetivos más ambiciosos para cumplir al año 2030⁹.

El Pacto de Glasgow estableció crear un plan de trabajo para bordar medidas de mitigación. Los Estados en la Intersesional de Bonn realizada en el mes de junio, negociaron sobre cómo operará este programa de trabajo, incluyendo avances en sus objetivos, alcance, resultados, arreglos y cronograma. Las negociaciones sobre este plan de trabajo parten desde cero y se espera que la COP27 finalice con importantes resultados en este acápite. También, en la COP27 sesionará por primera vez una *Mesa redonda Ministerial*, que debería entregar orientación política a la discusión sobre mitigación.

En la misma materia y como siempre ha sido muy complejo que las metas propuestas de reducción de gases efecto invernadero se cumplan, la discusión se ha ampliado no solo en disminuir emisiones, sino que también en transitar a modelos energéticos que no dependan de combustibles fósiles. En la COP26 se promovió la reducción del consumo del carbón, instancia que había adoptado adherentes, sin embargo, India fue uno de los países que presentó mayor negativa al compromiso de “eliminación de energía del carbón”, promoviendo su “reducción gradual”. Otro avance en la temática fue un acuerdo para reducir las emisiones de metano, revertir la deforestación y la degradación del suelo, todas medidas que contribuyen a la disminución de gases efecto invernadero y que durante la COP27 deberían profundizar y materializar dichos compromisos.

Adaptación

La adaptación es un tema especialmente central para países que no son grandes emisores y que ya están enfrentando los embates del calentamiento global. Cabe recordar que el IPCC ha advertido consecutivamente sobre la necesidad de abordar, entre otros aspectos fundamentales, la seguridad hídrica y seguridad alimentaria como uno de los desafíos más próximos.

Países de Latinoamérica y África han sido los que mayores medidas de adaptación han impulsado en sus NDCs. Sin embargo, hoy no se cuenta con la obligatoriedad de que la adaptación esté incluida al interior de todas las NDCs, por lo que sigue siendo reactiva, mientras que esta debería planificarse, implementarse e incluso monitorearse. A pesar de lo anterior, cada vez más países han logrado comprender su importancia de la adaptación, y están incluyendo en sus NDCs componentes de adaptación como también elaborando Planes Nacionales de Adaptación.

⁹ El Parlamento exige al G20 objetivos climáticos más ambiciosos antes de la COP27. Disponible en: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20221014IPR43220/el-parlamento-exige-al-g20-objetivos-climaticos-mas-ambiciosos-antes-de-la-cop27>

Si bien el financiamiento es una brecha transversal para adoptar medidas que aborden el cambio climático, la adaptación no dista de necesitar recursos para implementarse. En la COP26 los países desarrollados se comprometieron en duplicar financiamiento al año 2025, equivalente alrededor de 40 mil millones de dólares. Para la COP27 se debe especificar cómo se garantizarán los flujos de financiamiento que permitan alcanzar esta cifra y también, que se garantice su arribo a países y comunidades más vulnerables.

Para avanzar en compromisos concretos sobre adaptación, desde el artículo 7.1 del Acuerdo de París se desprende la *Meta Global para la Adaptación* que tiene por objetivo definir un marco que estructure el proceso, la acción y los apoyos necesarios que mejoren la capacidad de adaptación, reduzcan la vulnerabilidad y fortalezcan la resiliencia. En Glasgow se estableció un plan de trabajo que debe finalizar en la COP27, que incluya cómo medir los avances y evaluar el progreso de la adaptación.

Haciendo referencia al IPCC (2022a; IPCC, 2022c), la discusión sobre adaptación también se está abriendo a discutir sobre *Adaptación equitativa y liderada localmente*, como parte de incluir y trabajar con las comunidades locales, quienes podrían portar en conocimientos locales y/o ancestrales, además de recibir financiamiento que permita la implementación de medidas específicas, planificación, monitoreo e incluso reporte.

Cabe destacar que un aspecto relevante que complejiza la discusión sobre adaptación, dice relación con establecer las métricas que permitan definir y consolidar sus avances, como también, sistemas de monitoreo. En la COP27 debería existir un avance en conectar metodologías que ya se estén empleando por algunos Estados -ya sea en los Planes nacionales y/o NDCs-, para contribuir al objetivo global.

La adaptación es clave en el sentido de que, si se adoptan correctas medidas, esta evitaría las pérdidas y daños, por lo tanto, debe ser ambiciosa. Y los acuerdos que se logren en la COP27 debe apuntar a ello. Es por esto, que una de las temáticas de negociación será lograr avances para la implementación del *Programa de Trabajo de Nairobi*, que aborda los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático (UNFCCC, 2022).

Pérdidas y Daños

Las negociaciones que abordan Pérdidas y Daños se concentran en el marco del *Mecanismo Internacional de Varsovia*. En la COP26, la decisión final menciona la creación de un *Diálogo sobre Pérdidas y Daños* (Diálogo de Glasgow), el que debería culminar su trabajo el 2024 y debe centrarse en otorgar financiamiento para países en desarrollo para evitar y minimizar las pérdidas y daños generados por el cambio climático. Sin embargo, varios países desarrollados han adoptado la posición de preferir fortalecer el financiamiento para los mecanismos ya existentes (como el de mitigación, adaptación, fondo verde), que ya están funcionando, en vez de *compensar* por las pérdidas y daños como nuevo fondo común que tardaría a su vez en implementarse.

Las Pérdidas y Daños históricamente no ha sido una prioridad para los países desarrollados, e incluso hay países que se niegan a discutirlo. Sin embargo, el Diálogo de Glasgow ha sido un avance. El problema radica en que países desarrollados han sido los que históricamente han contaminado por sus emisiones, por lo que los países en desarrollo (especialmente los países islas) son quienes abogan a aquella responsabilidad y solicitan movilizar financiamiento para *compensación*, ya que los países más vulnerables son los menos responsables del calentamiento global y son quienes menos capacidades tienen de abordar las pérdidas y daños ocasionados por la crisis climática.

Un tema que no ha permitido el avance en esta temática tiene relación con que países ricos (donde además se concentran las casas matrices de multinacionales, incluidas petroleras), solicitan que se aclare el rol de China como uno de los dos países que más emite gases efecto invernadero; mientras, China adopta posición junto con los países más pobres y en vías de desarrollo (G77+China), reclamando también un mecanismo financiero específico al respecto.

En la COP26 los países pobres demandaron un mecanismo que permita cuantificar las pérdidas y daños generadas por el cambio climático, sin embargo, la Unión Europea no logró llegar a acuerdo en cuanto a metodologías técnicas que permitiera lograr la contabilización. Un buen antecedente para el arribo de la COP27 es que Estados Unidos se ha mostrado abierto a apoyar y movilizar financiamiento para Pérdidas y Daños, lo que podría empujar a otros países desarrollados que se niegan a hacerlo.

Si bien el Diálogo sesionó en la Intersesional de Bonn en junio del 2022, los resultados fueron ambiguos demostrando dos grandes visiones al respecto: por un lado, los países ricos mantienen su posición de que ya existen mecanismo de financiamiento para la acción climática y que un nuevo fondo específicos para pérdidas y daños no es necesario, mientras los países en desarrollo insisten en concretar un mecanismo que tampoco puede esperar al 2024 ante la urgencia. Se espera, por ende, que uno de los resultados de a COP27 logre concretar y formalizar el mecanismo de financiamiento.

Otro ítem de agenda de la COP27 procede desde la *Red de Santiago*, que también aborda discusiones para abordar las pérdidas y daños, pero desde la facilitación y colaboración en asistencia técnica y capacidades, como asistencia humanitaria. Durante la COP27 esta Red debería cerrar aspectos operacionales, tales como el apoyo de un comité permanente o el apoyo en instituciones de la CMNUCC, y comenzar su trabajo. Lograr que se implemente esta Red también será parte del balance final de la COP27 y los avances en esta materia.

Financiamiento

Uno de los temas importantes que marcó la COP26 fue la movilización de financiamiento para la acción climática, lo que implica destinar fondos para hacer frente a las causas y efectos que trae consigo el cambio climático. En este sentido, los países desarrollados son aquellos que mayor capacidad tiene de movilizar recursos para la cooperación internacional, comprometieron movilizar 100 mil millones de dólares anuales para los países en desarrollo, promesa que no se ha cumplido, especialmente porque Estados Unidos -con Trump como presidente- se restó de todo el apoyo comprometido con anterioridad, lo que ha desgastado la confianza entre los países desarrollados en el cumplimiento real de los acuerdos.

La importancia del financiamiento climático tiene su argumento para implementar medidas, tecnologías e incluso subsidios que apunten a mitigación, adaptación, fortalecimiento y creación de capacidades, transferencia tecnológica, etcétera. Todo lo anterior requiere de una fuente financiera, y se han creado diversos fondos como el Fondo Verde de Clima, el Fondo de Adaptación o el Fondo de Mitigación, por nombrar algunos. El IPCC menciona que, aunque los flujos financieros son entre tres y seis veces inferiores a los niveles que se requerirían para el año 2030 considerando limitar el calentamiento a menos de 2 °C, existe disponibilidad de capital y liquidez a nivel global para subsanar el déficit de inversión. Sin embargo, todo depende de una voluntad política de los gobiernos y la comunidad internacional en general, que incluya una mayor armonización de las políticas y las finanzas del sector público (IPCC, 2022a).

Además, considerando que la temática de adaptación y pérdidas y daños cada año toma mayor relevancia en la discusión internacional, la COP27 debería de promover y fortalecer el apoyo al fondo de adaptación que posee menos capital que el fondo para la mitigación y también abordar el fondo para pérdidas y daños, mencionado anteriormente.

El financiamiento cada vez toma mayor relevancia en las discusiones internacionales y no será la excepción en la COP27, luego del compromiso adoptado en la COP26 relacionado a los 100 mil millones de dólares, se espera que para el 2023 se logre esta meta y que durante la COP27 se actualice en Plan de Entrega. Es altamente probable que se promueva nuevos compromisos financieros como definir la nueva meta colectiva de financiamiento que debería implementarse post 2025; duplicar el financiamiento para adaptación para el año 2025 que si bien existe la promesa, no tiene un mecanismo de seguimiento para su cumplimiento; el anuncio de aumento de capital para fondos multilaterales y mayores apoyos bilaterales, sin embargo, el escenario global de recesión complejiza el panorama para quienes promueven esta temática.

Independiente de ello, no existe mandato para que esta discusión sobre la nueva meta colectiva de financiamiento se cierre en la COP27 y quedará abierta en discusión técnica y política hasta la COP29, lo que, ad portas de la COP27 no existe claridad sobre la agenda de discusión y avances mínimos que se pueda tener durante la jornada. Sin embargo, se espera

que existan avances para no cometer los errores que hoy hacen que la meta de los 100 mil millones no se cumpliera, y que se establezcan mecanismos para una nueva meta global que aborde temáticas asociadas al alcance, rendición de cuentas, escala, por mencionar algunos.

Balance Mundial

Para definir cuál ha sido el nivel de avance en la reducción de emisiones definida por los Estados, el Acuerdo de París en su Artículo 14 estableció el *Balance Mundial*, como herramienta que permite monitorear cada 5 años el progreso en el cumplimiento. El primer ciclo de evaluación comenzó en la COP26 y debe concluir en la COP28, el año 2023.

Durante la COP27 continuarán los diálogos técnicos y políticos que permitan incorporar la información que se ha recopilado a la fecha, aun cuando en la COP26 hubo un fuerte llamado desde sociedad civil a que los países entreguen la información necesaria para que esta herramienta no falle, se depende de la información oficial que los Estados entreguen. También es necesario mencionar que, del trabajo que resulte de este acápite de negociaciones, es importante que se logren metas ambiciosas y políticamente relevantes para su aplicación y apoyo a los tantos procesos de negociaciones que se trabajan en las COPs.

Otros temas logrados en Glasgow

Como se mencionó con anterioridad, en la COP26 hubo otros avances de los cuales en la COP27 habrá que hacer seguimiento para su cumplimiento y posterior implementación. Se trata de 1) la reducción de las emisiones de metano, 2) detener la deforestación, 3) la reducción gradual del uso del carbón y, 4) la inclusión del sector financiero privado a compromisos globales en línea con el Acuerdo de París.

Todos estos temas deben tener un trabajo coherente en la COP27, que permita que estos compromisos se traduzcan en acciones puntuales para que los países implementen.

CHILE EN LA COP27

Sobre la delegación de Chile que asistirá a la COP27, participarán los ministros de Estado del Ministerio del Medio Ambiente, Ministerio de Transporte, Ministerio de Energía y Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación. La ministra del Medio Ambiente, Maisa Rojas, asistirá a la reunión la segunda semana y co-facilitará el segmento ministerial de negociaciones sobre Pérdidas y Daños. Además de las autoridades ministeriales, participarán los negociadores habituales que trabajan en las discusiones técnicas y específicas durante las dos semanas de la COP, e incluso, días antes en las reuniones previas que afinan posiciones junto a otros países.

Cabe recordar que las negociaciones en esta materia de Chile se encuentran al interior de AILAC, que, a su vez, está al interior del G77+China. Independiente de que la mirada es más menos similar entre estos países afines y negocian en bloques, al interior del G77, nuestro país defiende la posición de AILAC. A pesar de este trabajo en equipo, esto no implica que el liderazgo innato en algunas temáticas de trabajo se vean reflejadas en la búsqueda de simpatizantes para liderar posiciones como también, innovar y avanzar en algunas aristas, tales como:

- **Mitigación:** Sobre el Pacto de Glasgow y el Plan de trabajo que aborda medidas de mitigación, Chile al interior de AILAC y a su vez, AILAC como grupo negociador, proponen que toda la discusión que llevará a definir el Plan durante la COP27, incluya sesiones abiertas para que existan observadores acreditados por la UNFCCC con acceso a conocer públicamente la posición de todos los Estados al respecto.

Otra posición, proviene en defender la ciencia como la base de las decisiones que se logren en dicho Plan, considerando especialmente que al IPCC como referente. Además de eso, metodológicamente el IPCC ha trabajado históricamente por grupos de trabajo, generando una discusión por sectores y específica en la materia a tratar. Chile promueve que esta dinámica se aplique para las discusiones respectivas, donde existen partes, especialmente los países árabes, que se niegan a tener una discusión sectorial.

- **Océanos:** Chile ha liderado la promoción del cuidado de los océanos al incluirlo en diálogos, eventos e incluso alianzas entre países al interior de las COPs, ya que es uno de los ecosistemas relevantes como sumidero de carbono. Si bien los océanos no son ítem de agenda climática de las COPs, convocar respecto sobre este componente y durante la COP27 no será la excepción.

En el Pacto de Glasgow de la COP26, Chile promovió junto con países desarrollados y en desarrollo, mayor visibilidad sobre el océano coordinaron algunas acciones que tuviera un lenguaje de texto sobre la decisión del Pacto. Este año se pretende que el Diálogo Océano y Clima (que se reunió por primera vez en la Intersesional de Bonn en junio

de este año), tenga mayor visibilidad y capture mayor interés, promoviendo mayor contenido y estructura.

- **Criósfera:** Chile junto con Islandia organizarán un grupo informal de conversación sobre la importancia que tiene los efectos del cambio climático en la criósfera, que se traduce no solo a abordar los impactos en los glaciares, sino también, al Ártico y Antártica. Por ahora no se apunta a que esta temática se negocie dado que está en estado embrionario de promoción, sin embargo, relevar su importancia radica en fortalecer la necesidad de que la mitigación debe ser más ambiciosa. Principalmente países de la región y europeos están interesados en reunirse y abordar esta temática.

CONCLUSIONES

La COP27 estará inserta en un escenario de crisis económica global, un conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, la pandemia aún dejando estragos y deudas para algunos países, y una tensión cada vez más profunda entre los dos principales emisores de gases efecto invernadero como lo es China y Estado Unidos, todos escenarios muy sensibles para la fluidez en las discusiones y el logro de avances concretos, como de nuevas y ambiciosas medidas para abordar la crisis climática. Por lo anterior, es clave que la voluntad política traspase el liderazgo que pueda ejercer Egipto, considerando que el cambio climático es un fenómeno que afecta a todo el planeta.

Los gobiernos deben demostrar entendimiento del problema y trabajar para acelerar el cumplimiento de los objetivos de la agenda climática, especialmente los países desarrollados, quienes tienen mayor capacidad de promover la cooperación internacional no solo en financiamiento, sino también en el apoyo de conocimiento, fortalecimiento de capacidades, tecnología, ciencia, entre otros.

Sobre las metas de reducción de emisiones, los Estados deben fortalecer sus metas respaldado por políticas públicas nacionales concretas, más allá del discurso que se pueda plantear en la COP27. En el caso de Chile, somos un país que, en términos de emisiones globales, contribuye con el 0,25% (MMA, 2016). Si bien es poco comparativamente a otros países de la región, de acuerdo con datos del año 2019 del Banco Mundial (2022), nuestro per cápita de emisiones es de 4,8 tonCO₂eq/per cápita, siendo superior a algunos países desarrollados de la Unión Europea, como Francia con 4,5; Suiza 4,4 o Suecia con 3,4; y muy cercano a Reino Unido con 5,2; Italia 5,3; España y Dinamarca con 5,1, todas toneladas de CO₂ equivalente per cápita. En este contexto, e independiente de la discusión entre grandes países emisores, Chile debe implementar mayor urgencia en sus medidas que buscan disminuir las emisiones como la carbono neutralidad.

La adaptación es clave para evitar y/o retrasar las pérdidas y daños que el cambio climático genera, por lo tanto, se trata de aplicar el principio precautorio y ganar tiempo en procesos sociales y políticos que son lentos para la velocidad de los cambios que estamos

presenciando, no solo a nivel internacional en los acuerdos que se logren en la COP27, sino también en las metas nacionales de adaptación. Incluso como uno de los temas de liderazgo por parte de nuestra delegación de negociadores, Chile debe traspasar la acción climática internacional a políticas públicas actuales, que permitan la implementación, planificación, monitoreo e incluso, medidas transformadoras que faciliten la resiliencia climática para todo el territorio y maritorio nacional. La visibilización de las medidas de los Planes de Adaptación Nacional es un ejemplo de una política poco visible. Chile ya se enfrenta a eventos extremos, como la megasequía, por lo que reducir los riesgos es parte de la solución concreta para enfrentar el cambio climático y la adaptación debe anticiparse e incrementarse.

Sobre el financiamiento climático, si bien es crucial lograr las actuales metas e incrementarlas, sociedad civil considera que es un símbolo de solidaridad global como también, un factor que contribuye a la confianza multilateral en instancias de gobernanza internacional. Trasladando la discusión a la arena nacional, el financiamiento público para medidas de cambio climático debe dejar su dependencia a donaciones internacionales, sino que debe ser una prioridad de las arcas públicas, que permitirán adaptarnos y reducir la vulnerabilidad, concretar las NDCS y todas las herramientas que Chile ha generado para implementar medidas sobre el cambio climático (Planes de Adaptación, Plan de Acción Nacional, Estrategia Climática de Largo Plazo 2050, etc.).

En definitiva, un claro ejemplo de la complejidad que tiene la recuperación ante eventos extremos como la pandemia, ha sido para aquellos más vulnerables, tanto países como comunidades. Con el cambio climático es similar dado que se aprecian las brechas entre quienes tienen capacidad de resiliencia y quienes no, por ende, la implementación de medidas debe ser respaldadas con políticas públicas concretas y con financiamiento adecuado para su implementación.

Referencias

Banco Mundial, 2022: Emisiones de CO2 (toneladas métricas per cápita). Serie de Datos del Banco Mundial. Disponible en:

<https://datos.bancomundial.org/indicador/EN.ATM.CO2E.PC?locations=CL&view=chart>

Caretta, M.A., A. Mukherji, M. Arfanuzzaman, R.A. Betts, A. Gelfan, Y. Hirabayashi, T.K. Lissner, J. Liu, E. Lopez Gunn, R. Morgan, S. Mwanga, and S. Supratid, 2022: Water. In: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 551–712, doi:10.1017/9781009325844.006.

Castellanos, E., M.F. Lemos, L. Astigarraga, N. Chacón, N. Cuvi, C. Huggel, L. Miranda, M. Moncassim Vale, J.P. Ometto, P.L. Peri, J.C. Postigo, L. Ramajo, L. Roco, and M. Rusticucci, 2022: Central and South America. In: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 1689–1816, doi:10.1017/9781009325844.014.

Cissé, G., R. McLeman, H. Adams, P. Aldunce, K. Bowen, D. Campbell-Lendrum, S. Clayton, K.L. Ebi, J. Hess, C. Huang, Q. Liu, G. McGregor, J. Semenza, and M.C. Tirado, 2022: Health, Wellbeing, and the Changing Structure of Communities. In: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 1041–1170, doi:10.1017/9781009325844.009.

CR2, 2015: Informe a la Nación, La megasecuía 2010-2015: Una lección para el futuro. Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2.

Dodman, D., B. Hayward, M. Pelling, V. Castan Broto, W. Chow, E. Chu, R. Dawson, L. Khirfan, T. McPhearson, A. Prakash, Y. Zheng, and G. Ziervogel, 2022: Cities, Settlements and Key Infrastructure. In: *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 907–1040, doi:10.1017/9781009325844.008.

IPCC, 2022a: Summary for Policymakers [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, M. Tignor, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Lösche, V. Möller, A. Okem (eds.)]. In: Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Lösche, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 3–33, doi:10.1017/9781009325844.001.

IPCC, 2022b: Summary for Policymakers. In: Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [P.R. Shukla, J. Skea, R. Slade, A. Al Khourdajie, R. van Diemen, D. McCollum, M. Pathak, S. Some, P. Vyas, R. Fradera, M. Belkacemi, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA. doi: 10.1017/9781009157926.001.

IPCC, 2022c: Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Lösche, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, 3056 pp., doi:10.1017/9781009325844.

MMA, 2016: Tercer Informe Bienal de Actualización (IBA3). Ministerio del Medio Ambiente. Gobierno de Chile. Disponible en: <https://mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/12/3rd-BUR-ChileSpanish.pdf>

United Nations Environment Programme, 2022: Emissions Gap Report 2022: The Closing Window — Climate crisis calls for rapid transformation of societies — Executive Summary. Nairobi. <https://www.unep.org/emissions-gap-report-2022>

UNFCCC, 2022a: The Glasgow Climate Pact – Key Outcomes from COP26. United Nations Framework Convention on Climate Change. Disponible en: <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-paris-agreement/the-glasgow-climate-pact-key-outcomes-from-cop26>

UNFCCC, 2022: Programa de Trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático. United Nations Framework Convention on Climate Change. Disponible en: https://unfccc.int/files/adaptation/application/pdf/nwpleaflet_0_es.pdf

UNFCCC, 2022: About the Santiago Network. United Nations Framework Convention on Climate Change. Disponible en: <https://unfccc.int/santiago-network/about>

United Nations, 2022: COP26, Together for our planet. Disponible en: <https://www.un.org/en/climatechange/cop26>